

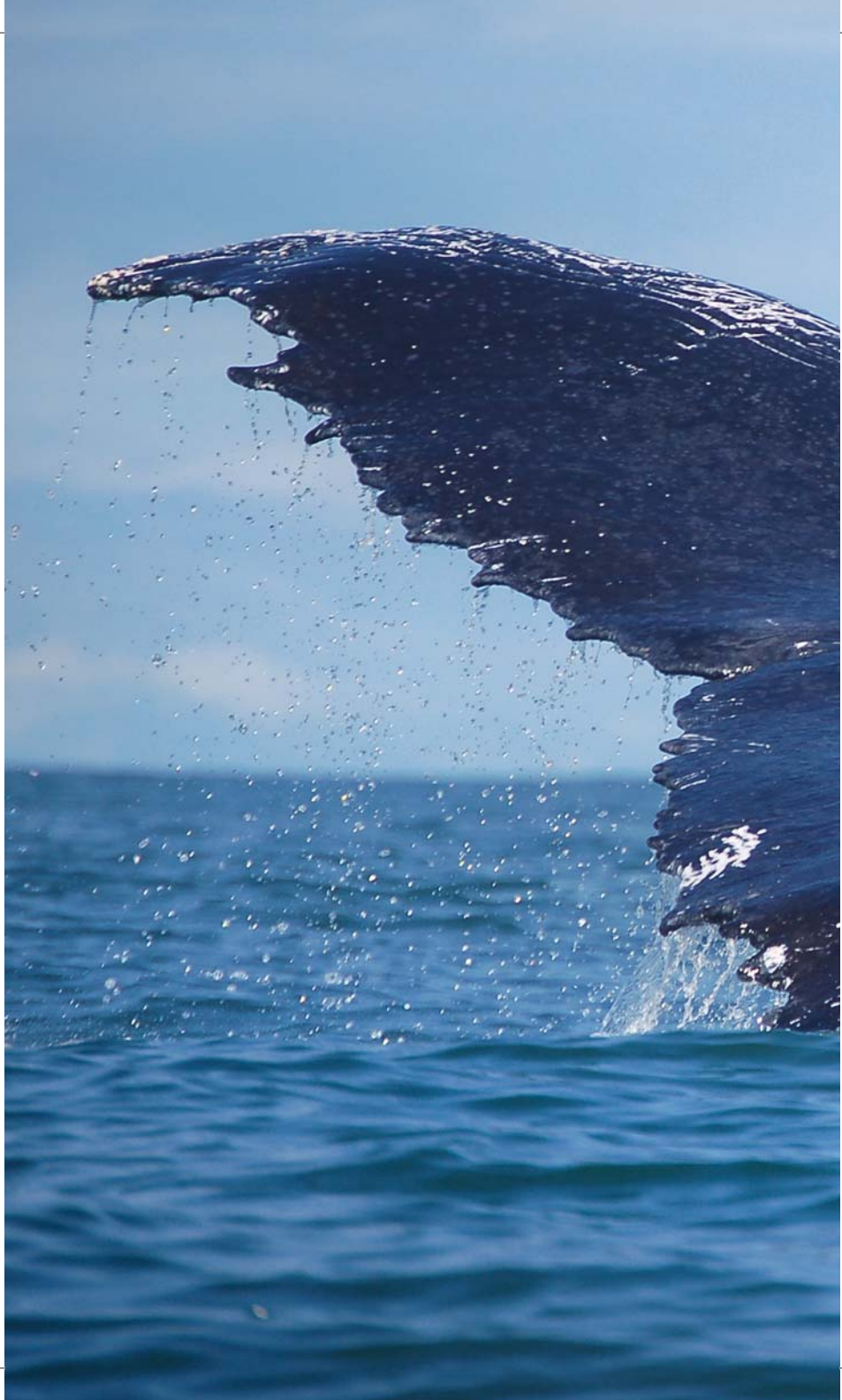


Ballenas **Jorobadas** Colombia



Guía de **Avistamiento**







Ballenas **Jorobadas**
Colombia





Índice

- 8** Avistando ballenas
- 10** Ballenas gigantes del mar
- 12** Las ballenas, ¿peces o mamíferos?
- 14** Qué es el avistamiento de ballenas
- 20** Conociendo las jorobadas
- 32** Otros animales durante el avistamiento
- 34** Protegiendo ballenas
- 36** Avistamiento de ballenas jorobadas en Colombia
 - 40** Nuquí, Chocó
 - 44** Bahía Solano, Chocó
 - 48** Buenaventura, Valle del Cauca
 - 52** Tumaco, Nariño
 - 55** Guapi y PNN Gorgona, Cauca
- 58** Directorio

Avistando Ballenas



Pocas sensaciones se comparan con la emoción experimentada al observar el salto en el mar de una ballena de 40 toneladas y la elegancia de su cola aserrada antes de la inmersión en las profundidades. Ver ballenas jorobadas, uno de los más gratos recuerdos que el mundo animal deja en la memoria del hombre.

El océano Pacífico a lo largo de la costa colombiana que se extiende desde el departamento de Nariño hasta Chocó, se convierte entre julio y noviembre de cada año en el lugar donde las ballenas jorobadas, tras una larga travesía de ocho mil kilómetros desde la Antártica y el sur de Chile buscan sus aguas cálidas para aparearse, dar a luz y criar a sus ballenatos. Así, se torna en una sala cuna natural, en la que además suceden algunos de los comportamientos más característicos de esta especie.

Este hecho natural es posible verlo en Colombia gracias a su nado lento, a que las ballenas son costeras y a que playas, bahías y acantilados se vuelven tribunas estratégicas. En general, las condiciones del mar permiten asistir al maravilloso encuentro de una manera divertida, segura y, sobre todo, respetuosa; pues antes que nada, el observador de ballenas debe saber que este mamífero marino es una especie vulnerable y que de su comportamiento a través de un turismo responsable depende en gran medida que no se sigan disminuyendo los ejemplares.

Por toda una serie de comportamientos que incluyen los aletazos, los coletazos, los saltos y la inmersión, el avistamiento de ballenas yubartas o jorobadas es seguramente uno de los más espectaculares episodios del mundo marino.

Colombia posee inigualables destinos para avistar ballenas tales como la bahía de Málaga, Nuquí, Bahía Solano y los parques nacionales naturales Gorgona y Utría, cuyas playas reúnen las condiciones necesarias para que el hombre atestigüe por qué con estos sublimes momentos se demuestra que la naturaleza es sabia y tiene un orden.

La presente guía de avistamiento de ballenas pretende acercarse a las condiciones de vida y a las características de los milenarios cetáceos, como una forma de entender su comportamiento y de saber por qué se da el proceso migratorio al Pacífico colombiano. Por otra parte, será una valiosa herramienta que oriente al viajero para que identifique los lugares, la época, las condiciones y los requisitos para observar ballenas en Colombia, cuya visita a nuestras costas inicia normalmente en julio y se prolonga la mayor parte del segundo semestre. Este evento se repite todos los años.

Colombia se honra con la presencia de las ballenas jorobadas, y los viajeros son privilegiados porque verlas es una experiencia exclusiva, inolvidable y, tal vez, irrepetible. Para comprobarlo, hay que mirar el fuerte aleteo y los saltos acrobáticos; y hay que escuchar su retumbante canto cuando se cortejan. Estos son algunos de los comportamientos de nuestras ilustres visitantes anuales.



Ballenas, Gigantes del mar

Las ballenas son los animales más grandes que han existido, incluso superiores a los mayores dinosaurios de los que se tenga referencia, como el baquiosaurio o el diplodocus. Entre todas, la ballena azul es la más grande llegando a medir hasta 30 metros de largo. A continuación algunas características de las 5 especies de ballenas que se observan con mayor frecuencia en los mares del mundo.

Ballena Minke o Rorcual Aliblanco

(Balaenoptera acutorostrata)

Longitud. De 8 a 10 metros. **Peso.** De 6 a 9 toneladas.

Descripción general. Actualmente perturbada por la

cacería que ejerce Japón, vive hasta 50 años y se

alimenta de crustáceos y peces pequeños. De los

misticetos es una de las especies más pequeñas, conocida por su

cuerpo esbelto, la cabeza puntiaguda y la banda blanca de sus angostas aletas

pectorales. Los mejores sitios para la observación son el oeste de Escocia e

Irlanda, la Gran Barrera de Coral en Australia, y el estuario de St Lawrence y la bahía

de Fundy en Canadá.



Aún siendo una de las más pequeñas entre las ballenas, la minke mide hasta 10 metros y pesa lo mismo que dos elefantes de 5 toneladas cada uno.

Ballena Jorobada o Ballena Yubarta

(Megaptera novaeangliae)

Longitud. De 12 a 16 metros. **Peso.** De 25 a

40 toneladas.

Descripción general. Altamente impactada por la

cacería que sufrió hasta 1960, vive entre 40 y 60 años y

se alimenta de krill y peces pequeños. Es de la especie

rorcual que se caracteriza por su cuerpo elongado y robusto y

los surcos que se forman en la piel del pecho y la garganta. Se le

llama jorobada por el morfículo en que va la aleta dorsal y la

costumbre de arquearse al iniciar la inmersión. El nombre científico

refiere sus grandes aletas pectorales y el primer lugar donde fue

descrita científicamente: Nueva Inglaterra. Habita en todos los mares

y la mayoría de sus poblaciones son migratorias, que se alimentan

durante el verano en los polos y se reproducen en zonas tropicales

durante el invierno.



El Origen

Aunque los cetáceos actuales, incluidas las ballenas, se diferencian de otros mamíferos porque pasan toda su vida en el agua, curiosamente su origen proviene de unas criaturas terrestres con pezuñas llamadas artiodáctilos que, según estudios científicos, evolucionaron hace unos 60 millones de años. De acuerdo con los primeros fósiles encontrados se estableció que aquellos seres primitivos tenían cuatro extremidades que terminaban en conjuntos pares de dedos y de las cuales, por lo menos dos, se apoyaban en el suelo. De dichas criaturas descienden otros mamíferos como las vacas, los camellos y los hipopótamos, a la postre los parientes vivos más cercanos a las ballenas. La evolución de las ballenas continuó durante los siguientes veinte crones (20 millones de años). Las patas delanteras de los artiodáctilos se transformaron en aletas, las patas traseras y el pelo desaparecieron, la cola se ensanchó de tal forma que se convirtió en aleta horizontal y las fosas nasales se fueron corriendo hacia la parte superior de la cabeza para formar el espiráculo. Tales transformaciones les dieron a los cetáceos la autonomía para convertirse en animales exclusivamente acuáticos.

Una ballena azul de 150 toneladas equivale en peso a 2 300 hombres de 65 kg, su corazón alcanza el tamaño de un automóvil pequeño y un peso de 900 kg, mientras que su latido puede escucharse a 3 km de distancia.



Ballena Azul o Rorcual Gigante

(Balaenoptera musculus)
Descripción general. Drásticamente agotada por la cacería que sufrió hasta 1960, vive entre 80 y 90 años, se alimenta de krill y cangrejos pelágicos. De cuerpo elongado y robusto, aleta dorsal pequeña, cabeza ancha y aplanada y piel moteada color turquesa-azulado por la que deriva su nombre. Nada alejada de la orilla pero es posible avistarla en el océano Pacífico sobre las costas de Estados Unidos, México y Chile, así mismo en Sri Lanka, la península Snaeafellsnes de Islandia y en el estuario del río St Lawrence en Canadá.
Longitud. De 25 a 30 metros. **Peso.** De 80 a 150 toneladas.



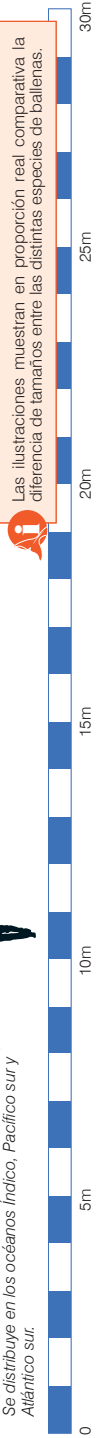
Ballena Franca Austral

(Eubalaena australis)
Longitud. De 11 a 17 metros. **Peso.** 90 toneladas.
Descripción general. Altamente impactada por la cacería que sufrió hasta 1930, vive más de 70 años y se alimenta de zooplankton y crustáceos. Se identifica fácilmente por su frecuente nado lento cerca a la superficie y las prominentes y blanquecinas callosidades de la cabeza. Es de coloración negra y aletas pectorales triangulares. Tiene rutas de migración delimitadas, como las ballenas jorobada y gris. Se distribuye en los océanos Índico, Pacífico sur y Atlántico sur.



Ballena Gris o Ballena Gris de California

(Eschrichtius robustus)
Descripción general. Altamente impactada por la cacería que sufrió hasta 1930, vive más de 40 años. Es la única que se alimenta en el fondo del mar enterrando el hocico en el sedimento para cazar anélidos y crustáceos isópodos y krill. De cabeza redonda y pequeña, con una cresta central y un cuerpo grisáceo con manchas irregulares blancas cubierto de percarbates y otros crustáceos parásitos. Nada lentamente cerca a la costa y realiza migraciones muy extensas entre el mar de Bering y las costas de México y Baja California.
Longitud. De 11 a 15 metros. **Peso.** De 25 a 35 toneladas.



Las ilustraciones muestran en proporción real comparativa la diferencia de tamaños entre las distintas especies de ballenas.

Las Ballenas

¿Peces o mamíferos?



Solo hasta mediados del siglo pasado el mundo empezó a preocuparse por la protección de las ballenas, enormes mamíferos marinos cuya evolución inició hace sesenta millones de años.



¿Qué es un cetáceo?

Como cetáceos se conocen más de 85 especies de mamíferos marinos que no son peces a pesar, en muchos casos, de su apariencia pisciforme y de tener una serie de características orgánicas y físicas que facilitan su adaptación al agua y su permanente vida allí. A diferencia de los peces, son endotermos (de alta capacidad metabólica para mantener la temperatura corporal) y no respiran por branquias sino por los pulmones a través de una nariz o espiráculo localizado en la parte superior de la cabeza, por tal motivo necesitan tomar gran cantidad de aire para sus prolongadas inmersiones. Al ser mamíferos, los cetáceos alimentan a sus crías con la leche de sus mamas.



El orden Cetácea está conformado por las ballenas, los delfines y las marsopas, que a su vez se dividen en odontocetos -con dientes para cazar su alimento- y misticetos -con barbas para filtrarlo-, las cuales se desprenden de la mandíbula superior. Dentro de los misticetos se ubican las ballenas, provistas de un cuerpo que disminuye la resistencia del agua, de aletas que dirigen el rumbo y frenan el nado, y de una cola que les sirve como propulsor para avanzar. Son 15 especies de ballenas las conocidas hasta el momento.

Especialmente en las ballenas la sangre y los músculos contienen agentes químicos que acumulan oxígeno y lo van liberando dosificadamente mientras permanecen buceando. Independen-

ientemente de su tamaño, los cetáceos mantienen una temperatura interna normal para un mamífero (alrededor de 37 grados Celsius), carecen de glándulas sudoríparas y tienen una gruesa capa de grasa o *blubber*, la cual se convierte en reserva de energía, muy necesaria para mantener el calor y para sus largos desplazamientos.

Además de los cetáceos, existen otros dos órdenes de mamíferos marinos como los sirénidos y los pinnípedos. Dentro de los primeros se clasifican los manatíes y el dugongo; y entre los segundos se encuentran los leones marinos, las morsas y las focas. A diferencia de los pinnípedos, que pasan parte de su vida en tierra, los cetáceos nacen, viven, se reproducen y mueren siempre en el agua.

Qué es el avistamiento de **Ballenas**



Es la actividad que desde tierra o desde una embarcación permite a viajeros e investigadores apreciar algunos rasgos físicos y movimientos que hacen parte del comportamiento de las ballenas jorobadas que llegan cada año a las aguas del Pacífico colombiano para cumplir con funciones de apareamiento, alumbramiento y crianza.



Aunque las ballenas jorobadas nadan en todos los mares del mundo, cuando se trata de hacer avistamiento, surgen diferentes aspectos que inciden para su presencia en el océano Pacífico colombiano. La calidad del agua, su profundidad y temperatura, así como la tranquilidad de la zona determinada por las características de los vientos y la presencia de embarcaciones.

La actividad de avistamiento muchas veces es fortuita y requiere de la paciencia del turista y de los operadores, pues no siempre se logra el objetivo cuando se programa una salida para verlas. Aquí inciden factores climáticos o de comportamiento a causa de imprudencias cometidas por las personas; y a pesar de que es probable verlas durante todo el día, es más factible hacerlo cuando el mar está calmo o cuando baja la intensidad del brillo solar, especialmente en las primeras horas de la mañana o en las últimas de la tarde.

Origen

A mediados del siglo pasado los californianos comenzaron a interesarse por ver las ballenas que nadaban cerca de las costas. Ese momento se identifica como el inicio del avistamiento como actividad de entretenimiento e industria turística. Tiempo después, también en el siglo pasado, el interés fue surgiendo en otras naciones del mundo. Australia comenzó el avistamiento en la década de los sesenta; Canadá y México en la década de los setenta; Sudáfrica; Brasil, Argentina y República Dominicana lo hicieron en la década de los ochenta; mientras que en Colombia se habla de avistamiento de ballenas desde mediados de la década de los noventa.

Actualmente la industria de avistamiento de ballenas se practica en cerca de noventa países causando el interés de más de diez millones de personas, que de acuerdo con el lugar visitado y



Avistamiento responsable

Si bien el avistamiento de la ballena jorobada resulta uno de los momentos más emocionantes, es importante tener en cuenta que hay normas legales que controlan esta actividad y reglas mínimas de comportamiento que deben seguirse por parte de los turistas, los operadores y los conductores de las embarcaciones utilizadas para tal fin. A pesar de que las ballenas no atacan al hombre y por el contrario, tratan de esquivarlo, una salida de avistamiento en la que se cometan imprudencias podría no dejar los más gratos recuerdos, ya que en su afán de observar estos inmensos cetáceos las personas no deben caer en acciones que los perturben, los intranquilen o los lleven a hacer movimientos que causen accidentes.

Por parte de los motoristas

Es su deber atender las disposiciones de la Dirección General Marítima Dimar respecto a los requisitos para el zarpe y las maniobras a realizar cuando se observan ballenas:

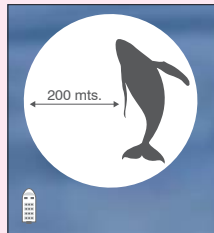
- En cualquier caso no deberá acercarse a una distancia menor a 200 metros de la ballena.
- Cuando se encuentre a 300 metros o menos deberá navegar a una velocidad lenta sin superar la delnado de la ballena, o en su defecto, debe tener el motor en neutro.
- Podrá acercarse en forma paralela a la ballena, ligeramente por detrás y situarse adelante pero sin obstruir su paso permitiéndole que se acerque. Las aproximaciones directas por delante y por detrás resultan amenazantes para las jorobadas.

- Debe evitar los cambios bruscos de velocidad. Cuando tiene que hacerlos continuamente, así como de dirección.
- No acercarse a una madre con su cría, si lo hace es prudente que se aleje a baja velocidad y sin producir oleaje.
- Si las ballenas están saltando o realizando alguna maniobra de comportamiento debe alejarse ya que ellas requieren de espacio. Acercarse más de lo permitido podría ocasionar accidentes.
- Los motoristas de embarcaciones grandes deben permanecer a una distancia de 2 km cuando observen investigadores que estén haciendo grabaciones.
- El alejamiento de las ballenas tiene que hacerse lentamente sin causar olas.

Por parte de los turistas

La visita de las ballenas jorobadas a Colombia es un hecho natural majestuoso e inolvidable, pero es importante que los viajeros manejen sus emociones y mantengan una conducta prudente cuando salgan en plan de avistamiento. Estas son algunas recomendaciones:

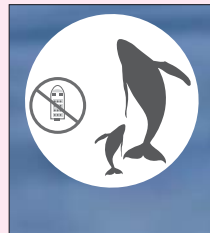
- Conozca las normas que rigen las embarcaciones y vele porque los motoristas las cumplan.
- No intente dispersar los grupos de ballenas.
- No les dé de comer ni arroje desperdicios o basura al mar.
- Si está nadando y accidentalmente se encuentra una ballena, hágalo a más de 30 metros, tratando de alejarse lo antes posible.
- Procure mantener silencio, los ruidos fuertes las incomodan.
- Mire hacia el mar y esté atento a los soplos o movimientos de las ballenas.



Acercamiento lento y paralelo por detrás de 200 metros.



Pueden permanecer hasta cinco embarcaciones con motor en neutro o apagado



Evitar seguir las hembras con sus ballenatos



la infraestructura establecida para tal fin pueden avistar ballenas desde tierra, desde embarcaciones en alta mar, desde el aire, e incluso, aunque accidentalmente desde adentro del agua.

Y a pesar de que durante muchos años las ballenas han sufrido el cruel trato del hombre, estas muestran cierta curiosidad por el género humano, tal vez porque hay algunas coincidencias en su naturaleza. Esta condición hace que el avistamiento responsable sea cada vez una actividad más accesible y con muchas posibilidades de realización en todo el mundo.

Según investigaciones sobre el tema y registros bibliográficos, entre julio y agosto de 1920 llegaron las ballenas jorobadas a parir sus crías en la bahía de Málaga.

Algunas décadas más tarde, y después de que en los años cuarenta naciera el avistamiento en California (Estados Unidos) y en la década de los setenta en México, Colombia se sumó a la lista de países que empezaban a establecer el avistamiento como actividad turística. Fue en 1994 que se realizaron las primeras observaciones desde embarcación en la bahía de Málaga; mientras que en Nuquí y Bahía Solano se hicieron en 1997 bajo las mismas condiciones.

Hacia el año 2001, también en bahía de Málaga, sucedieron los primeros avistamientos desde tierra. A partir de esa época un mirador de dicho lugar ha servido como plataforma de observación para turistas e investigadores científicos. Poco a poco, no sólo en Buenaventura, sino en Nuquí y Bahía Solano se dio inicio a la actividad como plan turístico y a la creación de lugares que facilitan la llegada y la estadía de personas interesadas en ver ballenas jorobadas.

Temporadas

La temporada de ballenas en Colombia inicia en julio y se extiende hasta finales de noviembre, incluso algunos ejemplares permanecen durante los primeros días de diciembre. El arribo de las jorobadas es paulatino, es decir, no llegan todas al tiempo y generalmente no permanecen en el mismo sitio. Hay grupos que se devuelven al Pacífico ecuatoriano y otros que suben hasta Panamá y Costa Rica.

Es habitual que los machos regresen pronto al sur de Chile y a la Antártica una vez cumplen su función de apareamiento. Los jóvenes es raro verlos en Colombia, pues no tienen necesidades adicionales a la de alimentarse. Cuando las ballenas alumbran a sus crías, sí permanecen durante cuatro



meses para que los ballenatos se alimenten de su leche para ganar la complejidad necesaria que les permita emprender el largo viaje de regreso a la región más austral del mundo.

Observando desde tierra

Con relativa frecuencia se comenta respecto al avistamiento de ballenas desde la costa que resulta esporádico y no tan confiable, sin embargo, esta actividad representa grandes ventajas para los viajeros que no desean internarse en el mar y, sobre todo, para las ballenas, ya que se disminuye ostensiblemente la presión sobre ellas. Con mucha paciencia y el uso de unos buenos binoculares es posible el logro de imágenes y recuerdos imborrables.

Las extensas y solitarias costas del Pacífico colombiano facilitan la tranquila observación desde tierra, más cuando la ballena jorobada nada en aguas poco profundas y someras, es decir, cerca a la orilla, pues se han visto ejemplares a 50 metros de distancia de la playa. Cuando los grupos de cetáceos no son perturbados, es muy probable que se les observe por varios días nadando en la misma zona. El avistamiento desde la costa resulta ideal para aquellas personas que sufren de mareos cuando permanecen durante cierto tiempo navegando en mar abierto.

Observando desde el mar

El plan de ver ballenas desde una embarcación tiene mayor demanda que el practicado desde la costa, porque existe la posibilidad de seguir las para apreciar su nado y sus comportamientos, claro está, siempre y cuando se respeten las normas establecidas para el avistamiento de cetáceos.

Hay que tener en cuenta que se pueden observar varias clases de grupos de ballenas: los de madres con su cría, los grupos en cortejo y los de cantores; en cualquier caso, es imprescindible conservar la distancia límite y asumir una conducta de respeto, especialmente cuando se trate de la madre y su cría, por ser un grupo vulnerable que requiere total calma. Presionarlo podría causar su separación, poniendo en riesgo la vida del ballenato.

Vale recalcar, que aún en temporada, el plan de ver ballenas requiere de sobrada paciencia ya que inciden varios factores que tienen que ver especialmente con las condiciones climáticas y con la disciplina que deben mantener turistas y operadores a fin de garantizar la tranquilidad de las jorobadas. Por el movimiento del mar es poco recomendable el uso de binoculares ya que esta acción suele provocar mareos.



Siguiendo las ballenas y entendiendo las inmersiones

El plan de avistamiento de ballenas consiste básicamente en seguir un grupo de estas para observarlas. Cuando se identifican, el bote debe ir cuidadosamente tras su rumbo respetando las reglas de navegación establecidas por la Dimar, manteniendo la distancia y evitando ruidos que las intranquilen.

Los grupos de ballenas con cría generalmente salen a respirar cada 3 ó 5 minutos, entonces se ven con frecuencia, pero hay que hacerlo desde una distancia prudencial, sin que los cetáceos se percaten de la presencia humana, razón por la cual los expertos aconsejan alejarse. Por su parte los grupos grandes que están en comportamientos de cortejo y agresión salen a la superficie cada 1 ó 2 minutos, pero se mueven muy rápido, por lo que debe haber precaución ya que al estar en actos agresivos las ballenas pueden no ver la embarcación y causar accidentes. Los grupos de cantores se demoran más en salir a la superficie, entre 30 y 40 minutos, tiempo durante el cual es más factible escucharlos que divisarlos porque el canto de la ballena es perceptible desde el bote, inclusive si el animal se encuentra a una distancia de 100 metros de la embarcación o menos bajo la superficie.

Cuando las jorobadas salen a respirar emiten un sonido bastante fuerte produciendo por el espiráculo una especie de nube semiesférica que es una mezcla de vapor de agua con dióxido de carbono y que alcanza una altura de 3 metros por la fuerza de la exhalación, acto seguido la ballena muestra su lomo y luego es común que saque

su cola antes de sumergirse de nuevo. Este es el movimiento típico de la ballena mientras va de un lugar a otro. Cuando las ballenas no están desplazándose es posible encontrarlas jugando en un mismo lugar realizando saltos, coletazos y aletazos.

Equipo para observar y qué llevar

Aunque la lluvia y la bruma son factores que alteran la jornada de avistamiento de ballenas, sí hay que tener en cuenta que la región Pacífica colombiana es una zona altamente lluviosa, razón por la cual resulta prioritario llevar capas impermeables y bolsas plásticas, ojalá con cierre hermético para proteger los documentos e implementos personales, las cámaras fotográficas y equipos electrónicos.



Recomendaciones

Independientemente del estado del tiempo, estas son algunas recomendaciones para la hora de ver ballenas:

- Gorra para protección de los rayos solares.
- Usar siempre chaleco salvavidas.
- Llevar binoculares.
- Usar gafas de sol con filtro UV.
- Usar protector solar.
- Tener provisiones de bebidas hidratantes y comida ligera.
- Indispensable una bolsa para recoger la basura.
- Bolsa impermeable para proteger las pertenencias.
- Una buena cámara fotográfica, preferiblemente con lente zoom para acercar las tomas.
- Zapatillas antideslizantes para buen agarre en la embarcación.
- Pastillas para el mareo.
- Opcionalmente lleve binoculares y GPS para identificar rutas de movimiento.



Secuencia de inmersión

Evitando mareos

Desde el punto de vista médico el mareo se produce por la afección temporal de los conductos semicirculares del oído interno, que contienen líquido y son responsables de mantener el equilibrio y de informar al cerebro la posición en el espacio. Cuando la persona está embarcada, el movimiento hace que se produzcan cambios en el líquido de los conductos, por consiguiente la señal al cerebro resulta distinta.

Durante las salidas de observación de ballenas hay momentos en que las embarcaciones deben detenerse manteniendo el motor encendido y en neutro, situación que con relativa frecuencia provoca mareos en las personas, principalmente cuando la espera se prolonga durante varios minutos y se tiene que mirar un punto fijamente. En este caso es recomendable refrescarse la cara con agua de mar y mirar hacia el horizonte para recuperar el equilibrio.

Otro aspecto a tener en cuenta es la ingesta de alimentos, si bien no es recomendable consumir una cena o un desayuno de difícil digestión, tampoco lo es embarcarse con el estómago vacío. Si la salida es en la mañana, es adecuado tomar un desayuno ligero que no incluya café o mate, que son bebidas estimulantes del sistema nervioso. Igualmente es prudente que una persona que haya trasnochado o consumido licor la noche anterior, se abstenga de embarcarse.

En cuanto a los medicamentos que previenen el mareo, se consiguen varios tipos de venta libre en el mercado, sin embargo, hay que tener en cuenta que algunos de estos producen sueño. Y aunque no todas las personas que se suben a la embarcación se marean, tomar di-

chas pastillas una hora antes de la salida es una buena alternativa de prevención, claro está, si no hay contraindicaciones.

Observando, conservando y apoyando.

El logro de una buena fotografía de ballenas es sin duda un invaluable recuerdo, pero a la vez un recurso que se puede aportar a los investigadores para el estudio y la identificación de las ballenas jorobadas. Así mismo, para que la actividad de avistamiento, además de placentera resulte productiva y gratificante, el viajero tiene la oportunidad de ayudar a la conservación y de colaborar con los estudios científicos tomando atenta nota de las características de las ballenas vistas, así como de las condiciones y el lugar donde hizo el avistamiento. Para ello, además de la cámara fotográfica, la persona debe contar con una libreta de apuntes en la que registre algunos datos tales como:

- Ubicación del avistamiento, zona, municipio, departamento.
- Número de integrantes del grupo, especificando adultos y ballenatos.
- Descripción del tamaño de la ballena tomando como referencia la embarcación.
- Características inusuales como protuberancias o huellas y heridas causadas por peleas, accidentes o hélices de embarcaciones.
- Detalle de coloración de la piel y rasgos físicos (cabeza, cola, aleta dorsal).
- Relación de comportamientos, exhibiciones y soplos.
- Inmersiones y tiempo transcurrido entre una y otra.

Ver directorio (pág. 56) para información de instituciones y las ONG que trabajan por la conservación de ballenas.

Conociendo las Jorobadas

Por su cuerpo voluminoso la ballena jorobada es la tercera más pesada, la cuarta más larga y una de las más características dentro de la familia de los rorcuales, del noruego *ror hval* que significa ballena con surcos y que hace referencia a la cantidad de pliegues (de 12 a 114) que estos animales tienen en la garganta. Gracias a los surcos las ballenas expanden asombrosamente su boca para tragar grandes cantidades de agua y filtrarla luego a través de las barbas, dejando adentro sólo el ali-

mento que consumen. Los rorcuales integran la mayor de las familias entre los misticetos o cetáceos con barbas.

La pigmentación de su piel y especialmente el color y las marcas de la parte inferior de la aleta caudal o cola, son únicas para cada ejemplar, de tal manera que se convierten en señales exclusivas, igual como sucede con las huellas digitales en los seres humanos. La jorobada se caracteriza además por sus largas aletas pectorales que alcanzan hasta un tercio de la longitud

La cola o aleta caudal con bordes irregulares y forma de uve (v), puede medir hasta 4 metros de ancho.

Aleta dorsal baja insertada sobre un montículo, alcanza una dimensión de 30 cm.

Cola o aleta caudal

La aleta caudal o cola de la ballena presenta los bordes recortados e irregulares y una hendidura característica en el centro en forma de uve (v), rasgos que, además de la coloración, son diferentes en cada ejemplar. Es distintivo en la ballena jorobada que levante la cola y la extienda fuera del agua cada vez que va a sumergirse. La cola es al mismo tiempo un referente para identificar, estudiar y censar a las jorobadas, en vista de que los científicos se basan en su forma para reconocerlas y llevar registros.



Aletas pectorales generalmente negras en la parte superior y blancas en la inferior. Miden hasta un tercio del cuerpo.

Nombre común. Ballena jorobada o yubarta

Nombre científico. *Megaptera novaeangliae*

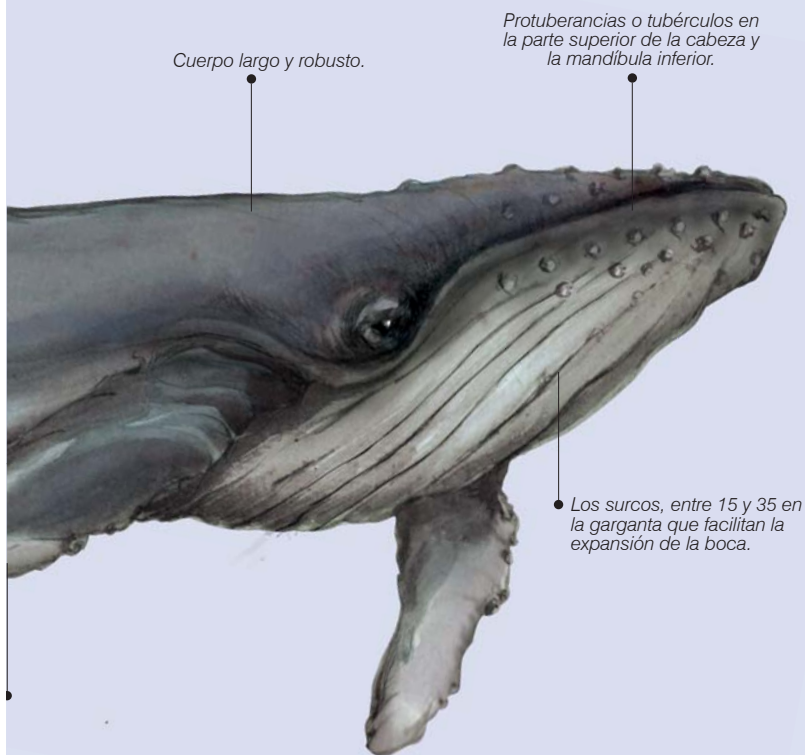
del cuerpo; de ahí su nombre científico: mega (grande), ptera (ala).

Por su nado lento y su costumbre de saltar y de golpear el agua con la cola y las aletas, la jorobada es una de las ballenas más interesantes y fáciles de ver, más en la actualidad cuando gracias a las políticas de protección se estima que la población mundial oscila entre los 25.000 y 37.000 ejemplares; pues hasta 1966, año en que se prohibió la caza comercial, el número vivo de estos animales no pasaba de unos cuantos centenares.



¿Jorobada o yubarta?

Ambos términos significan lo mismo, la diferencia está en que la segunda definición se deriva de la raíz vasca *xibarte*, que en castellano quiere decir joroba. La palabra yubarta es más usada en la región Pacífica y por algunos grupos de investigadores. La aleta dorsal de esta especie está insertada sobre un montículo y su forma varía de roma a puntiaguda; así mismo, la presencia de dicho montículo y el hábito de la ballena para arquearse al momento de la inmersión, son las razones por las que se le da el nombre de jorobada o yubarta.



Clase. Mammalia.

Orden. Cetacea.

Suborden. Mysticeti

Familia. Balaenopteridae

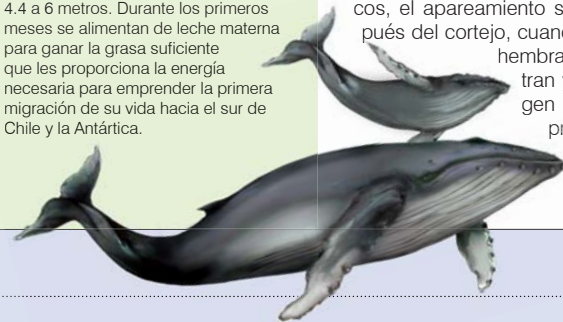


Cortejo y apareamiento

Como cortejo se define el momento de conquista durante el cual el macho emite cantos, compite y se agrede con otros contrincantes que pretenden a la hembra, que al final del episodio se aparea con el macho ganador,



Los ballenatos nacen pesando entre 680 kg y una tonelada y miden de 4.4 a 6 metros. Durante los primeros meses se alimentan de leche materna para ganar la grasa suficiente que les proporciona la energía necesaria para emprender la primera migración de su vida hacia el sur de Chile y la Antártica.



en cuya piel muchas veces quedan secuelas por la lucha con los rivales.

Por la localización de los órganos genitales, el apareamiento de las ballenas jorobadas se da vientre con vientre, al igual que sucede con otros cetáceos como el delfín y la ballena franca. Y aunque este momento no se ha observado hasta ahora y sigue siendo un misterio para los científicos, el apareamiento sucede después del cortejo, cuando macho y hembra se encuentran y se sumergen buscando privacidad.

La reproducción

Una vez se aparea, la ballena entra en la etapa de gestación que dura de 10 a 12 meses. La ballena jorobada puede parir cada dos o tres años y alcanza a tener 12 ballenatos en toda su vida, pero no se conocen casos de más de una cría por parto. El ballenato nace de cola, de esta manera aprovecha hasta último

momento la sangre oxigenada de la placenta. Una vez liberado del vientre materno, nada guiado por su madre hasta la superficie para tomar aire por primera vez.

Ciclo de vida

Luego del nacimiento, los ballenatos son alimentados por sus madres durante cuatro meses en el Pacífico co-



Ballena con su ballenato

lombiano, tiempo al cabo del cual las criaturas adquieren la constitución necesaria para su viaje al extremo sur del planeta. Durante el primer año, la cría goza de la protección materna, aprende a comer plancton, a capturar sus presas y a relacionarse con otros miembros de su especie; pero contradictoriamente, en esta etapa el balle-

nato es más vulnerable y debe sortear los ataques de los tiburones o de la orca, algunos de sus depredadores.

La relación de las ballenas con sus crías es corta, apenas de unos cuantos meses que rara vez alcanzan a ser dos años, aunque es posible que mucho tiempo después ocurra el reencontro de la ballena con su cría hembra para asistirle en el alumbramiento del ballenato nieta. Son precisamente esos primeros días de relación afectiva los que se dan en las aguas costeras de nuestro país, para el caso de las ballenas que emigran desde la Antártica hasta el océano Pacífico sureste.

La especie llega a la pubertad entre los 2 y los 4 años de edad, y alcanza la madurez sexual hacia los 10 y los 12. La ballena jorobada vive entre 30 y 40 años, sin embargo, se tiene registro de miembros que han sobrevivido más de 60.

Alimentación

De acuerdo con la zona que habitan, las ballenas jorobadas se alimentan de distintas clases de peces y crustáceos como arenque, sardina, capelín, jurel, anchoveta, camarón, copépodos y anfípodos pelágicos. Estas especies se localizan en las zonas polares del planeta, en las que las ballenas permanecen durante el verano.

Para el caso de las jorobadas que llegan a Colombia, su alimento esencial es el krill, del que se encuentran enor-

mes cantidades en la Antártica. Para capturar su presa las ballenas usan varios métodos como el ataque directo, el golpe del agua con sus aletas para aturdir a dicho tipo de crustáceos o la sorprendente estrategia de la red de burbujas.



La técnica de red de burbujas usada por las ballenas jorobadas para obtener su alimento consiste en que varias de ellas forman un círculo nadando alrededor de los bancos de krill; al hacerlo, crean con su espiráculo cortinas de burbujas que obligan a los crustáceos a replegarse y dirigirse a la superficie, momento que aprovechan los cetáceos para emerger con la boca abierta y engullir miles y miles de presas compactadas. Este tipo de comportamiento de las ballenas sólo se ve en las zonas de alimentación, mas no en regiones como el Pacífico colombiano ni en toda la zona intertropical.



Las barbas

En lugar de dientes, la jorobada tiene entre 270 a 400 barbas de queratina que cuelgan a cada lado del maxilar en la mandíbula superior. Cada una de las barbas mide cerca de 70 cm y está compuesta por 35 cerdas que son de color negro o café oscuro con terminales claras. Las barbas cumplen la función de filtrar las grandes cantidades de agua que eliminan una vez han atrapado su alimento.

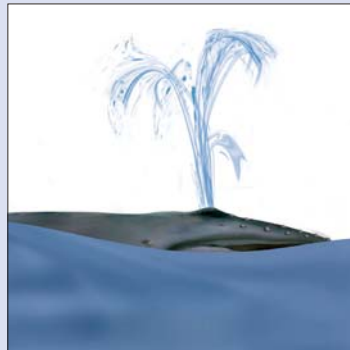


Respiración

Las ballenas respiran a través de una nariz o espiráculo que tienen en el dorso. Su respiración es voluntaria y consciente ya que es un animal que piensa para cumplir tal función y que controla sus fosas nasales abriéndolas y cerrándolas a fin de contener el aire bajo el agua, donde permanece de 1 a 5 minutos hasta 45, alcanzando una profundidad de 148 metros. Los intervalos de respiración duran entre 10 y 30 segundos.

Los soplos

Son el resultado de la espiración de la ballena. El soplo crea una especie de nube de forma semiesférica o arbustiva que alcanza los tres metros de altura; esta nube es una composición de dióxido de carbono y vapor de agua originada por la fuerza contenida en la exhalación. Los soplos producen un sonido similar al que genera la respiración con *snorkel*, y se hace más fuerte cuando la ballena jorobada está agitada, convirtiéndose entonces en un resoplido.



Organización y comunicación

De acuerdo con las observaciones hechas en Colombia, el grupo de ballenas más común es el de madre – cría. Esta especie es relativamente solitaria y suele congregarse en las zonas de alimentación cuando se alían en procura de cazar sus presas. Los machos, acostumbrados a andar y cantar solos, y los ejemplares jóvenes acompañan a los mayores en zonas de alimentación, pero es raro verlos en zonas de reproducción.

En sus sistemas de comunicación las ballenas producen dos clases de so-

nidos: los sociales y los cantos. Los primeros los ejecutan machos y hembras en las zonas de reproducción y alimentación y son el resultado de la emisión de sonidos por la laringe o de las acciones de saltos, aletazos y coletazos. Las ballenas reciben los sonidos a través del oído y los emiten por medio de la laringe, aunque se ha establecido que esta no tiene cuerdas vocales, por lo que la generación de sonidos de la especie es un misterio, en vista de que no se dan por la espiración.

Los cantos

Mención aparte merecen los cantos, que son definidos como la serie de sonidos repetitivos y previsible que emiten en solitario las ballenas jorobadas macho. El canto se relaciona con el cortejo y la reproducción y se asemeja al de los humanos ya que es una secuencia de sonidos combinados que forman frases. A la repetición de la misma frase que dura de dos a cuatro minutos se le denomina tema, y a la colección de temas se le llama canción.

La canción puede durar hasta 30 minutos y su repetición constante la ballena la hace por varias horas, e incluso

días. Con el paso del tiempo el canto de cada ballena va teniendo modificaciones, y dependiendo de cada caso se vuelve más suave o más fuerte. El canto es también una forma de diferenciar las poblaciones de ballenas, ya que las canciones de unas y otras presentan rasgos completamente distintos.

Así mismo, a través de análisis y grabaciones que se han hecho de los cantos de las ballenas se ha establecido que a pesar de tener patrones similares nunca se repiten las combinaciones que forman una canción.

Manchas y pliegues

Generalmente los ballenatos al nacer presentan una coloración blanca o de abundantes manchas de este tono. Estas características van cambiando con el paso del tiempo hasta que su piel se vuelve predominantemente gris oscura o negra en la zona dorsal y parcialmente blanca en la parte ventral. También entre el vientre y la garganta de las ballenas jorobadas se destacan unos pliegues que cumplen la función de ex-

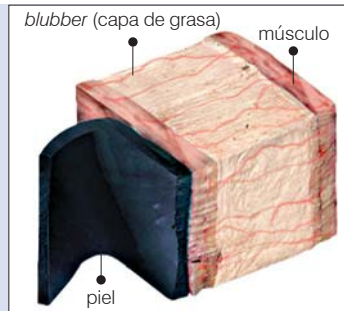


tenderse para ampliar hasta cuatro veces la capacidad de la boca.

La piel

La piel de la ballena no tiene escamas, es grisácea oscura, de apariencia lisa pero rugosa y dura al tacto. En la zona del hocico tiene unas verrugas y en cada una de estas nace un pelo de no más de 5 cm que al parecer cumple una función sensorial para detectar los cambios de temperatura. Debajo de la piel de la ballena se forma una densa capa de grasa llamada *blubber*, que alcanza el grosor de 50 cm y que le sirve como aislante del frío y de reserva energética.

En el caso de los ballenatos, estos nacen con una piel blanquecina



un poco más suave, pero que rápidamente se va exasperando, mientras que la capa adiposa se desarrolla durante los primeros meses de lactancia en el Pacífico colombiano.



Migración

Estudios por medio de fotoidentificación han determinado que las ballenas que llegan al Pacífico colombiano lo hacen desde la península Antártica y el estrecho de Magallanes luego de una extensa migración de 8.500 km que dura entre dos y tres meses, siendo una de las más largas

de las distintas poblaciones de esta especie en el mundo. Las ballenas jorbadas emigran a nuestro país porque al comenzar el invierno en la zona austral, necesitan las condiciones cálidas del océano Pacífico para cumplir con funciones básicas de su ciclo de vida: reproducción, alumbramiento y crianza.



Los parásitos y epibiontes

La ballena alberga distintas clases de endoparásitos y ectoparásitos; entre estos últimos se cuentan unos pequeños crustáceos llamados ciámidos que se alimentan de la piel de la ballena y que vulgarmente son llamados los piojos de las ballenas. Los barnáculos son otros organismos que no afectan a la ballena pero que sí se instalan en su piel y la toman como base para alimentarse de plancton.

Los depredadores

Dentro del ciclo normal de vida los enemigos naturales de las ballenas jorobadas son algunos tiburones y otras especies de cetáceos como la orca y la falsa orca. Infortunadamente, y a pesar del cambio de conducta de las últimas décadas, la especie humana sigue siendo la que más afecta la supervivencia de las ballenas jorobadas.



Comportamiento y juegos

Las necesidades de apareamiento y crianza determinan el comportamiento de las ballenas jorobadas en las zonas de reproducción. Aunque el apareamiento no se ha observado, sí se tienen identificados varios movimientos aéreos asociados al juego, la excitación, el cortejo y la agresión

entre machos en disputa por la hembra. Tales acciones de crías y adultos incluyen, entre otras, saltos, cabezazos y coletazos caracterizados por ser divisibles. Por la misma razón, los comportamientos de las jorobadas son conspicuos, es decir, llamativos y de alto impacto visual y acústico.

Los aletazos

Son golpes que la ballena da a la superficie del agua con sus largas aletas pectorales permaneciendo sobre un costado o sobre el dorso. Este movimiento se caracteriza por la fuerza, el intenso ruido y las salpicaduras producidas. Los aletazos se relacionan con filiaciones sexuales o con manifestaciones de contacto entre la madre y su cría. Cuando los golpes de aletas son suaves las ballenas los utilizan como parte del cortejo, por el contrario, cuando son fuertes, representan un recurso utilizado para alejar a los machos rivales.

Los coletazos

Los coletazos han sido interpretados como señales de alerta o de incomodidad. La jorobada saca la cola del

agua y golpea la superficie, o la deja caer; ambos movimientos pueden tratarse de conductas agresivas. El coletazo es posible de ver cuando la ballena macho se muestra ante sus rivales o ante la presencia cercana de embarcaciones, esto podría ser señal de advertencia; pero si dicho movimiento es lento y cuidadoso, es probable que se trate de una actitud de juego.

Espionajes

Más que movimientos, suelen tratarse de exposiciones de cabeza que son como actos de vigilancia que les sirven a las ballenas para orientarse o encontrar el origen de ruidos o circunstancias que las perturban. También es factible que la exhibición de la cabeza sea el movimiento previo a un giro o un salto.

Los saltos

Algunos expertos han detectado más de cien saltos de las ballenas en una sola sesión de observación, dándoles una interpretación según como estas los ejecuten. Los saltos hacen parte de una serie de vistosos comportamientos aéreos que se asocian a la comunicación de las ballenas y a sus necesidades de apareamiento, crianza y bienestar. Los distintos saltos exhibidos son comunes a los adultos y a las crías. Están clasificados de la siguiente manera:

Salto de vientre. Según parece, se asocian a la excitación, la orientación fuera del agua o como señal de alerta a otros ejemplares a fin de protegerse de los depredadores. Para realizar este movimiento, también conocido como barrigazo, la ballena saca parte de su cuerpo fuera del agua y cae soportando el peso sobre su vientre.

Salto de giro. Están relacionados con señales de advertencia, asociación, juego, orientación fuera del agua, desarrollo muscular y limpieza de los parásitos que se adhieren a la piel de las ballenas. En este salto la ballena emerge verticalmente y casi por completo fuera del agua, luego gira y cae de lado o sobre el dorso.

Salto de cola. Se asocian con estados agresivos y de incomodidad, y al igual que los demás movimientos producen sonidos muy fuertes debajo y encima de la superficie marina. Estos movimientos son de gran impacto auditivo, pero especialmente óptico. En estos saltos, o coletazos, la ballena exhibe y golpea su cola fuertemente contra el agua.



Salto de vientre



Salto de giro



Coletazo





Otros animales durante el **Avistamiento**

La ballena jorobada es el mayor objetivo durante una salida de avistamiento, pero el mundo animal es tan fascinante y generoso, que en el transcurso de la excursión es posible ver otras especies como el pelícano, el delfín nariz de botella, el delfín moteado, el atún y la tortuga marina. Toda una emocionante aventura que requiere especial alerta y la cámara siempre encendida.



Pelícano

Pelícano. Habita cerca de la costa y en los ecosistemas de manglar, por lo que hace parte de los llamados pájaros del mar. El que se observa en Colombia es el pelícano común (*Pelecanus occidentalis*), ave social muy grande con una longitud variable de 114 a 137 cm, con largo pico y enorme bolsa gular. Con aletazos lentos y cortos planeos, suele volar en majestuosas formaciones a baja altura sobre el agua, a la postre, una vista común en las costas. Se zambulle para capturar peces o los caza sumergiendo su cabeza y su cuello cuando nada.

Fragata magnífica. (*Fregata magnificens*). Es un ave marina común en las costas del Caribe y el océano Pacífico desde México hasta las islas Galápagos. Tiene un metro de longitud y un peso aproximado de entre 1,2 kg y 1,7



Fragata magnífica

kg. Los machos de esta especie, conocida popularmente como tijereta, se caracterizan por su prominente bolsa gular de color rojo que se infla aún más en situaciones de cortejo. Aunque nunca acuatizan, las fragatas se alimentan de pequeños peces que están cerca de la superficie y de otros animales marinos a los cuales atacan para obligarlos a regurgitar su comida.

Delfines. Algunas de las especies más comunes de ver en el Pacífico colombiano son el delfín nariz de botella y el delfín moteado. El primero, robusto y de



Delfín moteado

hocico corto, también se conoce como delfín mular o tursión (*Tursiops truncatus*), se distingue por su coloración entre gris claro y gris oscuro y su aleta dorsal alta y falcada (curva). Por su parte el moteado es llamado delfín pantropical o tonina (*Stenella attenuata*), cuyo hocico es moderadamente largo y su aleta dorsal alta y falcada. El moteado se alimenta de cefalópodos y peces pelágicos y alcanza una dimensión de entre 1,7 y 2,4 metros, mientras que el delfín nariz de botella mide de 2,1 a 3,9 metros.

El atún. De entre más de doce especies, una de las más comunes en el Pacífico es el atún aletiamarillo (*Thunnus albacores*) Pez robusto de hasta 239 cm de longitud que bucea profundamente y alcanza altas velocidades en el nado. Desde embarcación los atunes se distinguen cuando suben a la superficie para alimentarse, en ese momento el agua se ve como en estado de ebullición. Esta especie pelágica, que casualmente realiza saltos verticales, se agrupa en cardúmenes donde los individuos se ordenan por tallas. El atún es depredador oportunista y se alimenta de peces, crustáceos y cefalópodos.

Tortuga marina. Aunque su vista no es tan fácil por la turbiedad del agua del Pacífico y porque se esconde cuando siente el motor de la embarcación, la tor-



Atún



Tortuga marina

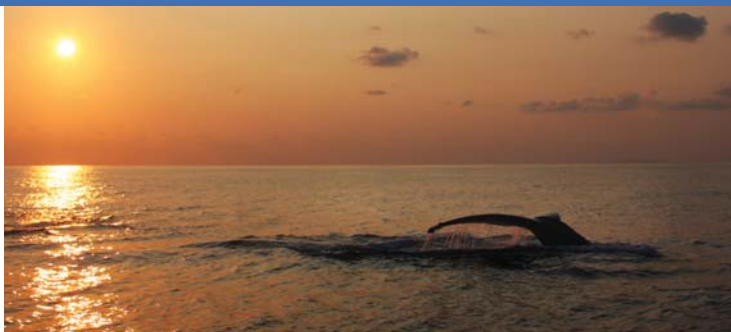
tuga se avizora desde la lancha cuando sale a respirar, pues sus pulmones funcionan como los de los seres humanos; por lo mismo, esta especie se acerca a la superficie en promedio cada diez minutos. Entre varias clases a ver, la común es la tortuga caguama del Pacífico o golfinia (*Lepidochelis olivácea*), la más abundante y más pequeña de todas las tortugas marinas, con una longitud de hasta 70 cm. La golfinia es solitaria, se reproduce en la playa y se alimenta de crustáceos y peces.

Protegiendo

Ballenas



A nivel mundial el ente que protege y controla la caza de ballenas es la Comisión Ballenera Internacional (CBI), organismo fundado en 1946 según lo dispuesto en la Convención Internacional para la Regulación de la Caza de Ballenas. Inicialmente, el objetivo fundamental de la CBI era el de regular la caza y el comercio de estos cetáceos, pero en 1982 se estableció el fin de la caza comercial; aunque la medida solo fue adoptada entre 1985 y 1986.



Atardecer en Bahía Solano

La excepción a la norma se señala en el artículo VIII de la Convención Internacional en el que se flexibiliza la caza con propósitos científicos. Valiéndose de este apartado, países como Corea del Sur e Islandia lograron permisos especiales; sin embargo, otras naciones como Noruega, y especialmente Japón, no acataron las disposiciones y actualmente ejercen una caza desmedida. Se estima que anualmente la nación oriental captura cerca de 400 ejemplares de distintas especies de ballenas, con intenciones lucrativas y políticas, pues a través de la autorización de la caza los gobernantes ganan muchísimos adeptos entre los pescadores japoneses.

Desde hace más de medio siglo el trabajo de científicos y biólogos marinos ha sido fundamental para que el mundo haya mermado ostensiblemente la caza de ballenas pensando a cambio en su protección y conservación. Los estudios han calado en la conciencia de las personas para que a dichos mamíferos marinos se les vea con admiración y respeto. La contaminación biológica y química, el enmallamiento en redes de pesca, las perturbaciones y daños causados por el ruido, así como el acoso excesivo, son factores que sumados a la colisión con barcos y la caza desmedida afectan ostensiblemente la supervivencia de las jorobadas. ¡Protejámoslas!



Mejor proteger...

A pesar de que países como Japón se obstinan en seguir cazando ballenas sin ningún control, indudablemente es mucho más rentable conservarlas que cazarlas, pues la actividad de avistamiento resulta una excelente oportunidad de ingresos para las comunidades que habitan las zonas de influencia. Contribuir a la preservación de la ballena jorobada tiene que repercutir en el aumento de la población de cetáceos, y en la misma medida en el incremento del turismo.

En Colombia, la llegada de las ballenas jorobadas ha incidido para que muchas familias que tradicionalmente sólo habían vivido de la pesca y la agricultura, tengan en la actividad turística una inmejorable posibilidad de devenir ingresos debido a las necesidades de hospedaje, alimentación, transporte marítimo y guía de los visitantes que suelen llegar para ver ballenas jorobadas. El beneficio económico se extiende a pobladores que derivan su sustento de la cultura y las artesanías y que encuentran en las ballenas uno de sus mayores motivos de inspiración para la creación de sus obras.

Desde la óptica ambientalista, el respeto hacia las ballenas es vital para la conservación de otras muchas especies

marinas, ya que debido a sus necesidades de hábitat las jorobadas abarcan extensas zonas marinas. Dicha especie de cetáceos es como una piedra angular dentro del ecosistema marino, de tal manera que si se ataca aumenta la población de krill –su alimento principal–, si esto ocurre, se reduce el fitoplancton (alimento del krill), lo que crea un desequilibrio en la generación de oxígeno. Si se acaba el oxígeno, se mueren muchas clases de peces.

Es una cadena de factores que corroboran que las ballenas vivas son más beneficiosas para la humanidad que matarlas para que su carne haga parte de la dieta de unos pocos en el mundo.



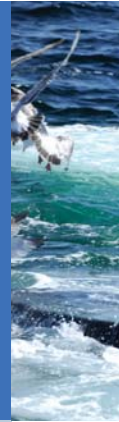
Buceo... ¿ permitido?

En Colombia no está permitida la práctica de buceo para observar ballenas o el bucear simultáneamente con ellas. Si por casualidad un buzo en plena actividad ve alguna, debe mantener una distancia no menor de 30 metros tratando de pasar desapercibido; en especial, si se encuentra un grupo de madre – cría, en cuyo caso es preferible alejarse lo antes posible.

Avistamiento de ballenas jorobadas en **Colombia**



La espera de varios meses termina en julio, cuando por el costado suroccidental de Colombia hacen su aparición las primeras ballenas jorobadas, que al cabo de una larga travesía de más de 8.000 km desde la Antártica y el sur de Chile, buscan las aguas cálidas del océano Pacífico para reproducirse, parir y criar a sus ballenatos, uno de los momentos más sublimes del reino animal.



Colombia se localiza en la franja intertropical terrestre, zona del planeta donde no hay estaciones definidas sino temporadas secas y lluviosas en las que el clima es de características isotermas, es decir, que no presenta grandes variaciones. Por la misma razón las aguas del océano Pacífico colombiano mantienen una temperatura de 25 °C en promedio.

Dicha condición térmica hace que todos los años, entre los meses de julio y noviembre, ocurra la llegada de un grupo de ballenas jorobadas provenientes de la Antártica, que buscan las aguas cálidas para llevar a cabo actividades fundamentales en su ciclo de vida: apareamiento, parto, lactancia, crianza, reposo y socialización.



Las jorobadas, las más acrobáticas

La jorobada se considera la más acrobática de todas las ballenas por la imponencia de sus saltos, coletazos y aletazos; y aunque observar este comportamiento requiere un poco de suerte y paciencia, es un privilegio posible durante su visita anual a Colombia.

Durante la temporada de ballenas, unos tres mil de estos mamíferos nadan especialmente cerca de las costas de bahía de Málaga, Parque Nacional Natural Gorgona y los golfos de Tribugá y Cupica, donde permanecen entre cuatro y cinco meses, aunque algunos ejemplares se devuelven a Ecuador o siguen hacia Panamá y Costa Rica. Es posible que dentro del grupo de ballenas que emigran a Colombia algunos machos sólo cumplan su función de apareamiento y se regresen antes de lo previsto a la Antártica, mientras que las hembras que paren se quedan para alimentar a sus ballenatos.

La calidad del agua, la poca presencia de embarcaciones y la tranquilidad en la zona son razones para que el Pacífico sureste sea el hábitat propicio de reproducción de las ballenas jorobadas.



Tiempo de las ballenas jorobadas en Colombia

Junio y julio: llegan los primeros ejemplares.

Agosto: es más notoria la presencia de jorobadas.

Septiembre: momento cumbre del avistamiento. Suceden cortejos, apareamientos y nacimientos.

Octubre: comienza el retorno de algunos ejemplares a la Antártica y al sur de Chile.

Noviembre: grupos de madres con sus crías emprenden la emigración al hemisferio sur.

Diciembre: ocasionalmente es posible ver las últimas ballenas.



Hemos visto algunos de los principales aspectos de las ballenas jorobadas: su origen, sus principales características físicas, la distribución en el mundo, los rasgos predominantes en su comportamiento y los aspectos a tener en cuenta para proteger la especie cuando se programan salidas de avistamiento. Ya sabemos además el por qué de sus largas migraciones y de su lle-

gada a Colombia a partir del mes de julio de cada año.

El Pacífico colombiano es uno de los destinos preferidos por estos cetáceos, un lugar donde los turistas e investigadores tienen la oportunidad de verlos y de participar en su conservación. Esta es, sin duda, una de las motivaciones principales para que la actividad de avistamiento de ballenas gane día a día más importancia.



Es por esto que en las siguientes páginas se hará un recorrido por los principales atractivos turísticos de los cinco destinos del país a donde llegan dichos cetáceos. Se trata de un breve resumen de Nuquí, Bahía Solano, Buenaventura, Tumaco y el Parque Nacional Natural Gorgona en Guapi, sitios que además de reunir las condiciones ambientales y climáticas para el nacimiento y el apareamiento de las jorobadas, es-

tán compuestos por una serie de magníficos escenarios naturales que deben conocerse.

En todos estos destinos se encuentra información para orientar al viajero por playas solitarias, sistemas de manglares y la selva húmeda tropical. Esto es el Pacífico de Colombia, un vistoso marco que acompaña la inmejorable experiencia de avistar ballenas jorobadas.



Nuquí

Chocó



Al occidente del departamento del Chocó sobre las playas del golfo de Tribugá el municipio de Nuquí es un paraíso virgen y natural conformado por varios sectores, que además de sus atractivos, se convierten en puntos estratégicos para el avistamiento de ballenas.

Nuquí es la suma de playas solitarias sobre el océano Pacífico que en su parte posterior se encuentran con la espesura de la selva húmeda tropical de la serranía del Baudó, en cuya frondosidad nacen bastantes ríos quebradas, cascadas y riachuelos.

De igual forma, todo el entorno de Nuquí es hábitat de una población incontable de fauna de aire, tierra y agua; fauna que en armonía con el amplio inventario de flora hace de este uno de los destinos más especiales de Colombia para los ecologistas y los viajeros que de verdad aman y respetan la naturaleza.

Cómo llegar

Al casco urbano de Nuquí se llega únicamente vía aérea desde el interior del

país y necesariamente con conexión a través de Medellín y Quibdó; aunque existe la posibilidad de acceder vía marítima desde el puerto de Buenaventura en barcos de carga que tardan más de 24 horas en el recorrido. Desde el poblado de Nuquí a los demás sectores se llega en lancha o a través de caminatas por la playa, pero cuya posibilidad está sujeta, en la mayoría de los casos, a los cambios de la marea.

Lugares para observación y atractivos turísticos

El territorio que comprende Nuquí entre la punta Arusí y la ensenada de Utría presenta varias playas a lo largo de la costa desde las cuales se hace la observación de ballenas. Ya sea en Utría, en la playa Olímpica del casco urbano,



Playa Guachalito, Nuquí

Guachalito, Coquí o los demás sectores del municipio, funcionan ecohoteles y posadas turísticas que brindan las condiciones para ver los cetáceos desde tierra. Además, algunos de estos sitios disponen de las embarcaciones y el personal capacitado para realizar las excursiones mar adentro. Durante el día, y teniendo en cuenta las variaciones climáticas, es una opción emprender caminatas entre sectores para seguir desde la distancia el desplazamiento de las ballenas.



Cangrejo

Ensenada y Parque Nacional Natural Utría

Declarada en 1987 como zona protegida, la ensenada de Utría se forma por las estribaciones montañosas que internas en el mar crean un fenómeno de encerramiento y aquietamiento de las aguas, condiciones que favorecen la llegada de las ballenas jorobadas y de otras especies migratorias. Las condiciones físicas de esta área son cambiantes según la marea. Cuando baja, se aprecian las raíces de los ecosistemas de mangle y fauna de aire y tierra que allí se posa. Cuando la marea sube, llegan especies acuáticas a po-



PNN Utría

blar los raizales. Igualmente, el reconocimiento de la zona por parte de los viajeros se hace en embarcaciones, a través de senderos ecológicos y dependiendo de los cambios de la marea.



Nuquí

La zona urbana de la localidad chocoana la conforman pocas calles habitadas por personas que viven esencialmente de la pesca y la agricultura, actividades que junto a las tradiciones culturales representan el mayor atractivo del poblado. Cerca están lugares como la extensa playa Olímpica, senderos ecológicos por la selva, el río Nuquí y un ecosistema de manglares para recorrer en canoa.

Guachalito

Este sector es uno de los más bellos de Nuquí, como el paraíso que muchos podrían soñar en medio del oleaje marino y la musicalidad de la fauna que se agazapa en la vegetación. Guachalito se define en plena tranquilidad, playas desiertas, rocas vistosas golpeadas por la marea y miles de cangrejos jugando a las escondidas con los pocos caminantes que marcan huella en la arena.

Joví

El diáfano río Joví y la tupida naturaleza que lo enmarca, el túnel formado por los árboles pichindé y la cascada La Chontadura constituyen el encanto de este pequeño corregimiento de pescadores al sur del municipio de Nuquí.

Coquí

Además de los encantos naturales, el corregimiento de Coquí causa grata recordación por la amabilidad de los lugareños; dejarse orientar por ellos durante las salidas ecológicas es vital para acercarse a parajes llamativos como las cascadas La Verrugatera, el camino de mangle El Estero sobre el río Coquí y senderos en tierra como El Canal y El Bejuquillal, los cuales llevan a caudalosos nacimientos de agua inmersos en la selva.

Termales

En este sector del sur de Nuquí el principal plan es disfrutar de la piscina de aguas termales a la que se llega luego de una caminata corta desde la playa. Varios colonos, en conjunto con los nativos han fortalecido la actividad turística.

Playa Morromico

Otro de los parajes solitarios y fantásticos de Nuquí en el que se forma una magnífica playa ideal para el descanso pleno, y por supuesto, para el avistamiento de ballenas. Morromico hace parte del corregimiento de Jurubidá, en la parte norte de Nuquí y esta ubicado en las inmediaciones del Parque Nacional Natural Utría.



Atardecer en Guachalito



Ballena en Nuquí

Hospedaje

En Nuquí, sus playas y corregimientos funcionan cerca de quince Posadas Turísticas de Colombia que ofrecen además alimentación completa y transporte. Así mismo, en la zona operan varios hoteles tipo *lodge* con todas las facilidades para hacer turismo ecológico.

Gastronomía

La condición de zona costera hace que en Nuquí la base de la alimentación sea el pescado, normalmente acompañado con productos que se cultivan

allí mismo, como el plátano, el arroz, la yuca y distintos frutales: borjón, lulo, piña y limón.

Artesanías

En los artículos que producen los artesanos nuquiseños sobresalen la madera como materia prima y la naturaleza del entorno como motivo principal de la obra. Es por eso que las colas de las ballenas, los delfines y otras especies marinas surten la inventiva de quienes producen las artesanías.

Bahía Solano

Chocó



Donde al atractivo de la observación de ballenas se suma la oportunidad de ver uno de los atardeceres más espectaculares de Colombia. Bahía Solano es un lugar muy demandado por ecologistas y viajeros que encuentran estas y muchas más razones para llegar.



Situado al noroccidente del departamento del Chocó, este municipio abarca desde el límite boreal de la ensenada de Utría hasta el golfo de Cupica y todas sus playas.

Por la espesura de la selva, la virginidad de las playas, el cálido océano Pacífico y por muchas más razones, Bahía Solano todavía mantiene ese rótulo de paraíso. Un lugar verdaderamente mágico en el que sus pobladores procuran mantenerlo así, para la paz de sus días y el beneplácito de los visitantes, que por si fuera poco, tienen la fortuna de poder acudir todos los años para ver a las puntuales ballenas jorobadas.

Cómo llegar

El acceso desde el interior del país necesariamente es aéreo con conexión en la ciudad de Medellín. También desde Quibdó, capital departamental, operan varios vuelos semanales que aterrizan

en el aeropuerto José Celestino Mutis de Bahía Solano o Ciudad Mutis, como se conoce el casco urbano de esta población.

Lugares para observación y atractivos turísticos

El extenso territorio de Bahía Solano se divide en una zona sur y en otra norte, teniendo como referencia el área urbana de Ciudad Mutis. Hacia el sur están el corregimiento de El Valle, el más grande de la localidad, y la playa El Almejal, el principal sitio de avistamiento en este sector.

Cerca de Ciudad Mutis está playa Huina, y hacia la zona norte las playas Potes, Flores y Nabugá, de asombrosa belleza en medio del océano Pacífico y la espesa serranía del Baudó. Todos son parajes de ensueño para conocer en compañía de los nativos, quienes guían las caminatas en la playa, en la



Playa Flores

selva y las travesías en mar abierto para ver ballenas jorobadas. Y en días despejados, para completar la jornada... un sol de azafrán en el occidente.

Ciudad Mutis

El pequeño pueblo es la cabecera municipal de Bahía Solano. En sus calles encuentran algunos hoteles, establecimientos comerciales y un pequeño aeropuerto. Alrededor del lugar se localizan puntos de interés como el río Chocolate, el mirador de la Virgen y las playas de Mecana. Así mismo, Ciudad Mutis es el epicentro para ir en búsqueda de las playas vírgenes de la zona norte.

Corregimiento El Valle

Pintoresco y alegre poblado localizado 18 km al sur de Ciudad Mutis, siendo el más grande de los corregimientos del municipio. Recorrer sus calles es la oportu-



Flora de la región



tunidad para acercarse a los oficios y costumbres de sus gentes. Hay dinamismo permanente en sus calles, mientras que los alrededores son una permanente invitación para conocer algunos de los más fantásticos escenarios naturales de la región.

Las playas El Almejal, El Respingue, Larga y Cuevita, dependiendo de las condiciones climáticas, son una buena alternativa para observar ballenas desde la costa. Y durante las salidas en lancha desde dichos lugares, es frecuente que los turistas complementen el plan conociendo otros parajes como los río Juná, Tundó y Valle, así mismo, las cascadas Chadó y Tigre.

Playa Huina

Luego de 20 minutos de recorrido en lancha, desde Ciudad Mutis se llega a esta playa habitada por familias de pescadores y agricultores que viven de estas actividades y del turismo. Aquí, a través de caminatas por la playa y la selva se conocen bonitos escenarios como la cascada Chocolatal, el río Juná, y las playas de los Deseos, Cocalito, Berra y Cotudo.

Playa Potes

Un destino tan espectacular como todos los que se enfilan a lo largo del golfo de Cupica, donde a la fiesta de la fauna silvestre se suma la algarabía de los niños correteando por la playa. Las leves colinas que se forman dentro de la selva del Baudó sirven allí de mirador de la inmensidad del océano, de inolvidables atardeceres, y por su supuesto, de las ballenas jorobadas que hallan en esta área las condiciones tranquilas para llevar a cabo sus actividades vitales. A estas ventajas se suma la posibilidad de emprender caminatas por sen-

deros ecológicos en la espesa vegetación y a lo largo de la costa.

Playa Flores

Es uno de los últimos rincones al norte de Bahía Solano, de extensos y puros arenales donde el silencio encuentra paradiso. Realmente la playa Flores está indicada para viajeros que sólo quieren contemplar y disfrutar a plenitud de la naturaleza limpia, abundante y variada. Reservas naturales y las cascadas Nabugá y Huaca, se relacionan entre los puntos a descubrir en este sector habitado por negritudes y algunas comunidades indígenas asentadas selva adentro.

Hospedaje

En las zonas urbanas de El Valle y Ciudad Mutis se ofrece hospedaje en hoteles de varias categorías y en posadas turísticas. De igual manera, las cabañas de familias nativas representan la opción más frecuente de alojamiento en las distintas playas de Bahía Solano, en algunas de las cuales también se ubican hoteles tipo *lodge*.

Gastronomía

Naturalmente el pescado es la base fundamental de la alimentación. Se consumen de distintas especies y preparados de muchas y exquisitas formas. Sierra, atún, albacora, jurel o cañonera son algunas de las opciones que se preparan y se complementan con coco, arroz, patacón y jugos naturales.

Artesanías

Los adornos y accesorios con fibras y semillas naturales sobresalen entre los trabajos artesanales elaborados por las comunidades nativas. Igualmente los artículos tallados en madera y los cuales, en la mayoría de casos, tienen que ver con los atractivos naturales y las actividades propias de la región. De esta manera el avistamiento de ballenas o la pesca deportiva son algunos de los motivos que dan vida a las tallas.





Playa Flores



Atardecer en playa Potes

Buenaventura

Valle del Cauca



Atardecer en Bahía de Málaga



La denominada vía al mar rompe la cordillera Occidental y atraviesa distintos paisajes de bosque andino y selva húmeda tropical. Al final de 120 km de recorrido desde la ciudad de Cali, se encuentra con la brisa que exhala el océano a la altura de Buenaventura, el puerto marítimo más importante de Colombia sobre el Pacífico.

Destino de contrastes naturales, económicos y culturales, al que pertenece la bahía de Málaga, considerada la más grande sala de partos de las ballenas jorobadas.

Por la intensa actividad portuaria, Buenaventura tiene un poderoso impacto en la economía del país, ya que a través de su muelle se mueve más del 50% del intercambio comercial de Colombia con otras naciones. Por tal motivo, la ciudad no se detiene, no duerme, siempre hay algo por hacer. Dinámica en el día y ale-

gre en las noches, por cuenta de sus niches entusiastas y orgullosos de su raza, de su pueblo y de su puerto.

Cómo llegar

Al aeropuerto Gerardo Tobar López llega un vuelo local directo procedente de Bogotá los días martes, jueves y sábado, y cuyo tiempo estimado es de 1 hora y 15 minutos. Por tierra la carretera principal es la vía que llega de Cali. Desde esta ciudad hasta Buenaventura la duración del viaje es de aproximadamente dos horas.



Isla Palma y El Morro

Consideraciones para la observación de ballenas

La observación de ballenas en Buenaventura se puede hacer teniendo como base el casco urbano o los hoteles de bahía de Málaga, el principal punto de avistamiento. En ambos casos es indispensable contactarse con los operadores autorizados y que estén certificados por la Dirección Marítima Dimar y la Corporación Autónoma Regional del Valle CVC.

La CVC es el organismo que cada año adelanta capacitaciones sobre los cuidados y recomendaciones que se deben tener en cuenta durante las salidas de avistamiento, mientras que la Dimar se encarga de autorizar el zarpe de las embarcaciones que cumplen con los requisitos de seguridad y capacitación. En esta región sólo se autorizan 20 embarcaciones para hacer avistamiento al mismo tiempo, y únicamente 5 por cada grupo de ballenas.

Lugares para observación y otros atractivos turísticos

Bahía de Málaga

Está delimitada por el río San Juan, el istmo de Pichidó y el océano Pacífico.

Es una región al noroeste de Buenaventura con un área aproximada de 126 km², compuesta por el corregimiento de Juanchaco y varios caseríos de pescadores, lugares que se presentan como alternativa para la estadía de investigadores y turistas que acuden a la región para avistar a las ballenas jorobadas, y de paso disfrutar de diversos parajes naturales entre ecosistemas de manglar y selva húmeda tropical.

Juanchaco

Se llega desde el puerto de Buenaventura después de 45 minutos de viaje en lancha. Es el corregimiento más grande e importante de la zona, donde se aborda la embarcación para ir a ver ballenas. Juanchaco dispone de un muelle que funciona como centro de acopio para los pescadores y agricultores de toda la bahía de Málaga. El pequeño pueblo se caracteriza por las playas, la oferta hotelera y la alegre vida nocturna.

Ladrilleros

Tras 15 minutos de Juanchaco por carretera, o cerca de 30 caminando, se llega a este caserío reconocido por las playas y la batahola de las discotecas.



Acantilado en Juanchaco



Reserva Aguamarina

Antes de la llegada a Ladrilleros se observa una pista donde eventualmente aterrizan aeronaves pequeñas y privadas. Así mismo, en este trayecto se ve un acantilado y el Mirador de las Ballenas, sitio estratégico para observar desde tierra, y ubicado entre Juanchaco y Ladrilleros, a 20 m.s.n.m. El mirador fue habilitado hace varios años por un grupo de científicos para sus tareas de investigación.

La Barra

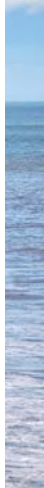
Playa y caserío de pescadores localizado en la ruta a Ladrilleros. Se accede en hora y media caminando desde Juanchaco o a bordo de tractores que prestan el servicio de transporte. En La Barra hay algunos hoteles modestos o los mismos pobladores ofrecen sus moradas para albergar a los visitantes.

Otros atractivos

Desde Buenaventura hasta bahía de Málaga el paisaje brinda la abundancia propia de la selva húmeda tropical con incontable fauna y parajes caracterizados por piscinas naturales, manglares y muchas cascadas entre las que sobresalen La Sierpe, El Ostional, Berrugatero, El Chorro de la Maestra y Las Tres Marías. De la misma forma, atractivas playas como Cucheros, Dorada y Juan de Dios, o La Plata, un rincón alejado del mar abierto con una frondosa vegetación de bosques, manglares e innumerables riachuelos.

Hospedaje

Algunos hoteles del centro de Buenaventura brindan el plan de avistamiento con salida a la madrugada y regreso al



Ballena en Bahía de Málaga



La Sierpe

terminar la tarde. Sin embargo, en toda la bahía de Málaga, desde Juanchaco hasta La Barra, el viajero tiene muchas alternativas para su estadía mientras acude al encuentro con las jorobadas. Bien, cómodos hoteles o sencillas viviendas habilitadas por los nativos.

Gastronomía

Disfrutar de la gastronomía del puerto, siempre será una grata sorpresa. Y no es solo por la cantidad y la variedad de los frutos del mar sino por la capacidad de los cocineros de Buenaventura para innovar en sabores y crear nuevas recetas. A la lista de platos tradicionales como la cazuela de mariscos o los cebiches de camarón o langostino, se su-

man la sopa de piangua, los aguacates rellenos, el encocado de jaiba, los pasteles y empanadas de pescado, el pescado con cohombros o el pescado encurtido. Y como postre una cocada o una chancaca.

Artesanías

El mayor número de artesanos de la costa pacífica del Valle del Cauca se concentra en Buenaventura y sus corregimientos. Se aprecian trabajos de cestería, tejido de punto y croché y en materiales como el totumo y la cáscara de coco. A Ladrilleros y Juanchaco acuden indígenas del Bajo San Juan a vender bandejas, sombreros, bastones, collares y aretes.

Tumaco

Nariño



Blanquecino, agrisado, como la grande perla que alguna vez un pescador encontró. Así podría verse Tumaco, destino dispuesto sobre la costa pacífica nariñense a 300 km de Pasto, la capital del departamento.

Tumaco es pueblo y puerto a la vez, un lugar inundado de esperanza, la que dibujan cientos de sus niños que no paran de jugar fútbol en la playa y que sueñan con ser estrellas del mañana en los estadios del mundo.

Esos mismos chiquillos, jugando en las playas de Bocagrande, son también los primeros portavoces de la llegada anual de las ballenas jorobadas. Con su grito emocionado de "ya vienen, ya vienen" anuncian a toda la población, que están en uno de los primeros y privilegiados lugares donde se avistan los inmensos cetáceos. En Tumaco la visita de las jorobadas se complementa con el recorrido

por manglares, un morro, un puente y una marimba que suena a toda esa pura música de la costa. Tumaco es Pacífico.

Cómo llegar

Desde Cali o Bogotá es posible llegar vía aérea los días lunes, miércoles y viernes. El tiempo de vuelo promedio entre la capital del país y el municipio de Tumaco es de una hora y 45 minutos. Vía terrestre se llega a través de una carretera en buen estado desde Pasto (5 horas de viaje). Este camino lo bordean una frondosa vegetación y varias caídas de agua que se observan desde el automotor. Vía marítima a Tumaco se llega desde el puerto de Buenaven-



El Arco, Tumaco

tura pasando por el municipio caucano de Guapi, este trayecto en lancha dura cerca de ocho horas.

Consideraciones para la observación de ballenas

El avistamiento de ballenas en Tumaco sólo es posible mediante travesías mar adentro gracias a los servicios que prestan varios hoteles y operadores. Las ballenas no se ven desde las playas ni el puerto de la población. La actividad se lleva a cabo desde las playas de Bocagrande, mientras que las salidas en lancha se programan a partir de las 5:00 a.m.

Lugares para observación y otros atractivos turísticos

Playas del Morro

El nombre del lugar se debe a la presencia de un peñasco en medio del mar situado a pocos metros de la costa. Permanentemente las playas son visitadas por turistas que disfrutan del ambiente cultu-

ral de Tumaco y del mar por medio de distintas actividades náuticas. Bajo un ambiente alegre creado por los tumaqueños, el viajero tiene la oportunidad de escoger entre distintas opciones de hospedaje, alimentación y diversión. A las playas se llega en taxi desde el centro de Tumaco, luego de un recorrido de 15 minutos.

Isla de Bocagrande

Es el principal sitio de observación de ballenas en Tumaco. Se trata de un escenario tranquilo descrito fielmente en el famoso bolero *Noches de Bocagrande* del compositor local Faustino Arias. Por su naturaleza y calma, las playas de Bocagrande facilitan la recreación sana de la familia e inolvidables encuentros de enamorados. Dichas alternativas, sumadas a los planes de avistamiento de ballenas, lo convierten en un destino de imprescindible visita. En la isla de Bocagrande, situada a 15 minutos del puerto de Tumaco, hay varias alternativas de hoteles y hospedajes.



El Morro, Tumaco



Atardecer en Tumaco

Camino de manglares

Luego de pasar en lancha por la isla de Bocagrande, el mar se interna en una boyante reserva natural caracterizada por esteros y mangles que forman como un túnel en el que temporalmente se extravían los rayos del sol, mientras que el silencio se hace necesario entre los navegantes para contemplar por unos minutos la majestuosidad del lugar.

Hospedaje

Desde quioscos dónde colgar una hamaca hasta hoteles y hospedajes de distintas categorías es posible encontrar en el casco urbano y en las playas del Morro y Bocagrande.

Gastronomía

Expertos de la buena mesa que han tenido la oportunidad de visitar Tumaco,

califican su gastronomía como una de las mejores de la costa pacífica en la preparación de frutos del mar. Con pescados, mariscos y coco como ingredientes principales, los tumaqueños crean platos característicos de la zona como el cebiche de piangua, la cazuela de mariscos y los encocados de camarón, jaiba o cangrejo.

Artesanías

Madera y varias fibras naturales son utilizadas por los tumaqueños, pero el arte más destacado es el de la orfebrería y la delicada creación de filigranas que decoran cadenas, pulseras y anillos entre otros accesorios muy llamativos para los compradores. El ingenio de los orfebres y la pureza del oro utilizado son las razones fundamentales para ello.

Guapi y PNN Gorgona

Cauca



En la bahía que lleva su mismo nombre, sobre el océano Pacífico, se localiza el municipio de Guapi, importante puerto del departamento del Cauca y punto de partida hacia una de las reservas naturales más boyantes y fascinantes de Colombia: el Parque Nacional Natural Gorgona, que dado su amplísimo inventario de flora y fauna, en tierra y mar, se convierte en destino predilecto de investigadores y turistas que prefieren la naturaleza.



Gorgona pertenece a la jurisdicción de Guapi, lo que convierte a la isla en el único destino caucano para hacer avistamiento de ballenas jorobadas, programado desde tierra y fortuito desde embarcación. Con el Parque Nacional Natural Gorgona como destino principal, el municipio de Guapi es por sí solo un puerto con intensa actividad en el que se da permanentemente el intercambio comercial de pescadores y agricultores de la zona.

Cómo llegar

Al municipio de Guapi se accede vía aérea desde Cali, y desde Bogotá y otras ciudades colombianas con conexión en la capital del Valle del Cauca. Vía marítima se arriba desde los puertos de Buenaventura (Valle del Cauca) y Tumaco (Nariño). La llegada al Parque Nacional Natural Gorgona es a través de lanchas que zarpan del puerto de Guapi y que tardan aproximadamente



una hora y media en recorrer los 46 km que separan la reserva de la costa caucana. Aunque también se puede llegar desde Buenaventura en un barco de cabotaje que tarda entre 10 y 12 horas saliendo los viernes en la noche. Hay ocasiones en que salen varios barcos.

Consideraciones para observación de ballenas

En el Parque Nacional Natural Gorgona no se realiza la actividad de avis-

tamiento como tal ni se programan salidas con ese fin, ya que allí se siguen las políticas de la Dirección de Parques Nacionales de no perseguir ni perturbar a las ballenas en las áreas protegidas del país. Estando en Gorgona, las únicas posibilidades que el visitante tiene de ver a las jorobadas es desde las playas, o de manera fortuita durante la vuelta a la isla, que es un plan concebido por la administración del parque para conocer los principales sitios de interés de la zona.



De acuerdo con la legislación vigente y según los conceptos técnicos SUT 00022 y SUT 00364 de 2009 de la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales Uaesppn, el avistamiento en Gorgona debe realizarse sólo si se da un encuentro fortuito con las ballenas, en cuyo caso el tiempo de duración no debe ser mayor a 30 minutos, y siempre y cuando se sigan recomendaciones de navegación cerca de estos mamíferos establecidas por la Dirección General Marítima Dimar.

Parque Nacional Natural Gorgona

Declarado como área protegida en 1984, el parque es un territorio de 61.687 hectáreas entre marinas y terrestres, donde durante más de veinte años funcionó una tenebrosa cárcel, de la cual solo quedan las ruinas. Hoy en día la isla es un paraíso natural con extensas y vírgenes playas, y lugares inigualables para la práctica del buceo dada la inmensa biodiversidad que conserva el océano Pacífico.

Por ser un territorio con un altísimo potencial para la investigación científica, el parque es llamado la isla ciencia, una reserva perteneciente al corregimiento de Isla Gorgona y Gorgonilla, población de Guapi, de la cual dista 46 km; pero es la localidad de Bazán, en el departamento de Nariño, el punto geográfico del continente más cercano a la isla, 35 km de distancia.

En el parque se brinda la posibilidad de recorrer senderos ecológicos en compañía de guías especializados. Además de la variedad de flora, en las expediciones es frecuente observar distintas especies animales como el gavilán tijereto, el colibrí, el cernícalo, el pitirre y el lagarto azul. Este último, un animal endémico de color vistoso que se pasea por los troncos de los árboles.

En las costas de Gorgona se destacan las playas Pizarro, Bonita, Blanca,

Palmeras y La Camaronera, en la que van a parar cerca de diez arroyos cristalinos de los muchos que surcan la isla. Desde cualquiera de estas playas o desde la torre de patrullaje se ven las ballenas jorobadas, un espectáculo para los que tienen la posibilidad de verlo.

De otro lado, el buceo suele ser la actividad turística preferida y más común entre los viajeros que desembarcan en Gorgona. Por las ventajas y características del mar, durante sus inmersiones los buzos aprecian tortugas, bancos de peces, varias clases de tiburones y extensos arrecifes. Las Montañitas, La Tiburonería y El Remanso son algunos de los sitios indicados para bucear; en las aguas de Gorgona se han identificado 381 especies de peces, en tanto que sus formaciones coralinas están calificadas como las más grandes y mejor conservadas del Pacífico colombiano.

Hospedaje

En las instalaciones de la reserva funciona un hotel otorgado en concesión por la Dirección de Parques Nacionales, donde los turistas tienen la opción de hospedarse en módulos de casas, de habitaciones o una casa playa.

Gastronomía

Como en toda la región Pacífica, la comida de Guapi y el Parque Nacional Natural Gorgona está basada en los frutos del mar, sobresaliendo la sopa de cangrejo, el caldo de gazapo, el carapacho de jaiba y el arroz atollado con almejas. Comidas que se complementan con casabe de yuca brava y postres de frutas de la región.

Artesanías

La población afro de Guapi tiene una marcada influencia de las comunidades indígenas caucanas, hecho que se manifiesta en sus trabajos artesanales, entre los que se caracterizan los tejidos con la fibra de una planta conocida como tetera.